

TRABAJOS DE LOS  
MIEMBROS DEL CURSO  
TALLER

# *Caminos de lectura*

*Ensayo*



# **Camminos de Lectura**

Curso Taller  
Enero -  
Marzo. 2021

© César Benedicto Callejas. Fabiola Bertoni. Paola López. Miguel García Callejas. Arturo Fuentes.

Edición no venal. Sea autoriza la libre reproducción citando la fuente. Se trata de la expresión de los participantes del Curso Taller “Caminos de Lectura” de Cisterna de Sol, dirigido, coordinado y editado por César Benedicto Callejas.

<https://cesarcallejas.me/>  
[@cesarbc70](#)



# Prólogo

Leer es un ejercicio al que mal nos acostumbramos, por décadas, en México al menos, el crecimiento del hábito de lectura ha sido tortuoso, difícil, pero lo hemos logrado porque la revalorización de la cultura ha pasado por la sociedad organizada, las familias y miles de personas interesadas en compartir. Las redes sociales y las tecnologías de la información han sido decisivas al respecto.

Entre enero y marzo de 2021, todavía dentro de la Pandemia del Coronavirus, un grupo de entusiastas de la lectura recurrimos los caminos del libro, hablamos e identificamos autores, visitamos sus temas y sus obras, nos perdimos en el placer de leer y de él sacamos la conclusión de que la literatura salva, cura y ayuda a enfrentar el mundo, que no lo sustituye, pero lo hace más digno de ser vivido.

Algunos de sus participantes han elaborado estos trabajos que fueron cultivados durante el Curso Taller. Este es pues, el resultado.

Muchas gracias.

César Benedicto Callejas.

# 1

## El amor como estandarte de libertad

Paola López

Comenzaré por contar, cómo fue el encuentro con “Salvar el Fuego” de Guillermo Arriaga; que no es muy distinto de cualquiera que guste de la fascinación de un libro nuevo. Pues bien, el primer cuestionamiento al llegar a la librería, sin plan previo, y ante los ojos sedientos de letras, es un título, una imagen o la recomendación de algún autor; en este caso, ante el cierre de establecimientos, entre ellos mi librería favorita, me vi en la necesidad de buscar un libro digital, y para comprarlo obviamente necesitas navegar en los estantes cibernéticos. Curiosamente, ese día había una video

conferencia en la cual Guillermo Arriaga, presentaba su nuevo libro, quizá muchos lo relacionen más en el mundo del cine, por su película “Amores Perros”, y justo fue por eso que me quede a escuchar la presentación.

Fui atrapada por los diversos temas que abordaba el autor, clases sociales, miedo, rabia, amor y libertad, pero tempranamente me quede atada a una de las frases que logró sumergirme en las aguas de este libro, fue una de las citas que realiza el autor y que asumo, inspiró el título de su texto; esta era:

*“Si el fuego quemara mi casa, ¿Qué salvaría?, salvaría el fuego”*

*Jean Cocteau.*

Esta respuesta entró en mi mente como bocanada de aire fresco, porque a decir verdad, todos hubiéramos pensado en salvar nuestros afectos, familia o quizá algún bien material, pero nunca la causa de destrucción; sin embargo, desarrollada la trama y concluido el libro, se

arremolinaron en mi mente, diversas reflexiones, entre ellas, aquella que se refiere a que cada quien elige, si salva el fuego, la casa o lo que se tiene dentro.

Fuera de las cursilerías o del enamoramiento, considero que el amor vive en cada individuo de un modo particular y en algunos, representa el fuego que incendia la casa donde se habita, y que al salvarlo, se libera también la propia felicidad; porque el amor es libertad, ya que representa justamente el pensamiento más íntimo, la aceptación más completa de uno mismo y del otro, y la voluntad más poderosa de caminar acompañado en esta bella aventura del vivir.

Todos tenemos una concepción particular del amor y a la vez, una excusa para no dejarlo entrar; a veces nos aferramos a la idea de que no existe, de que el amor más puro emana del sentimiento incondicional que se tiene a la familia o con los amigos; sin embargo, para mí, quizá el elemento más incendiario en la vida del ser humano, es el amor y por tanto, camino por la vida con este



sentimiento como estandarte de libertad, buscando siempre un amor con flama eterna, sin apegos, sin prejuicios, sin ataduras, buscando siempre su existencia, a la que me aferro incluso cuando se encuentre perfectamente escondido en algún recoveco de este paraje, invitando siempre a permitir su nacimiento o su muerte, a dejarnos consumir por su apasionada flama, abriendo el alma y la mente, porque solo así vivimos en carne propia la peculiaridad de nuestra especie.

Tengo la firme convicción de que justamente el fuego es el amor, y de que en la medida en que nos permitamos despojarnos de las ataduras sociales, miedos y prejuicios, seremos libres.

# 2

## La razón por la que me amo

**Fabiola Bertoni**

Me amo porque tuve una madre que ante toda adversidad fue valerosa, me arropo en su seno y guardó la semilla de mi padre hasta que brote de ella, porque estoy aquí al haber recibido de ambos la procuración de su saber, entender y sacrificio, porque un día se eligió mi nombre que me distingue como centella al cruzar este mundo hermoso y fantástico en su girar eterno

Porque Dios en su perfecta misericordia y decisión me hizo parte de su creación de la cual mis ojos pueden ver la misma, contemplar su obra y bendición cada día, por lo que lloro de alegría. A mis oídos llegan los ruidos y melodías, así como las palabras más crueles o suaves,

asimismo, de mis labios el nombre del ser amado puedo pronunciar y besar. Siento, degusto, me nutro, así como vibro al contacto de la vida, escucho mi palpar, respiro. Y mis manos en el trajín no dejan de dar y crear y mis pies me sostienen desde siempre.

Soy cuerpo y alma, gozo del movimiento que alivia a mis deseos, llevo en mi memoria aquello que me acompaña de otras vidas, además veo en mí, salpicados rasgos como herencia de mis antepasados, que viven en mí y en mis entrañables hermanos, también he sido bendecida con un hijo proyecto de amor entre dos empresas que inunda mi corazón. También fui dotada de un espíritu que es sensible con el sufrimiento, se conmueve con la bondad así como reboza de alegría porque estoy segura que Dios existe, y nos escucha.

Porque desde mi pequeñez tengo una conciencia de que hay una misión para cada cual, que somos únicos y esa es la belleza de la naturaleza, así también puedo decir que he labrado en esta vida y aunque he sufrido también

he aprendido, reconozco mis fallas y la verdad de mis enemigos, he disfrutado mis éxitos, río, aprecio el valor de una amistad y rezo por ellos.

Porque cada día y ahora mismo tengo la oportunidad de virar en mi travesía detenerme, pedir perdón y perdonar y desechar el rencor y adoptar la reconciliación, compartir, saber que el mejor homenaje a los que se han ido es honrar su recuerdo y agradecerles por sus momentos conmigo. Y entonces dejar partir. Y no claudicar jamás, abrir mi alma hasta el final a nuevas experiencias, personas que llegaran y aceptar que el camino sigue y Continuar y al fin decir con certeza he sido amada, he amado y amo. En demasía de razones yo también me amo.

*Carta a mi padre ausente*

Hola papá, que tal el más allá, ruego por que estés en el cielo, quisiera decirte muchas cosas pero creo que lo primero es darte las gracias por tu simiente y el pan que nos diste en casa, por tu ejemplo, por tus pasos fuertes, tus alegrías y por tu sacrificio.

Extraño tu presencia, tus anécdotas y hasta tus regaños, pero sabes tú esencia sigue aquí en cada rincón de la casa en cada lugar donde caminamos. Y si viviste pleno, aunque seguramente pecaste, creo enmendaste a tiempo y siempre en resumen fuiste más bueno ojalá que Dios lo tenga presente.

Me queda claro que el amor nunca muere, mi madre así lo siente, me lo ha dicho y sabes yo también te sigo amando. Ojala nunca hubieras muerto, y siguieras vivo, no se tal vez aun no te valoraría tanto como hoy. Pero los tiempos de Dios son perfectos dicen los que saben.

Enmudecí el día que partiste no pude decir casi nada y casi no pude llorar. Pero sabes me faltaban fuerzas

me faltó aliento quería estar segura que estarías mejor. Quería que supieras que nunca pensé que estaríamos lejos y tome tu mano y te dije padre no tengas miedo Dios te espera y a mi madre sollozando le dije déjaselo a Dios es la hora y te dije ten fe en él Dios existe, y me cuentas que al final como siempre lo más importante es el amor. Te dije, solo es un momento después todos estaremos juntos, desde entonces no tengo miedo porque tú nos esperas allá en donde estas, desde donde siempre nos ves

Que te he sentido y que te he escuchado es verdad tú lo sabes, no me importa si otros lo creen o no esas experiencias solo constatan que las dimensiones de las que hablan los científicos inclusive a veces se encuentran o se conectan que se yo y nos asombran por breves instantes, tal vez solo es un deseo.

Cuando era pequeña eras mi héroe y de grande también lo eras, fuiste mi mejor amigo y mi gran roca eras mi guía eras mi fuerza eras mi padre y hoy eres mi

máspreciado recuerdo. Desde que moriste aprecie más tus palabras y perdone y valore más el tiempo atesorado tu memoria como la mejor herencia que nos dejaste, perfecto no eras pero si un buen hombre muy tú, muy peculiar, y único. No había límites para ti, siempre tenías proyectos y sueños y se te acaba esta vida pero allá desde donde estas no hay límites seguramente. Siempre te extraño insisto, siempre me haces falta, tu presencia, tu consejo, tu claridad en lo bueno y malo, tu lealtad y tu fe en Dios a quien me enseñaste a respetar sus designios, sé que él se conmovía con tu generosidad y amor al prójimo, porque tenías defectos pero al final eras compasivo

Papá gracias por siempre por lo que me diste, así como por lo que me negaste, porque con ello me educaste, también perdóname cuando te falle y por los sufrimientos que te hice pasar, por haberte juzgado quien era yo entonces y ahora, siendo adulta te comprendo cada día más, pero sobre todo gracias por tu amor. Hasta pronto papá.

## *Enemigo*

Nos cruzamos y coincidimos en una disputa, el espacio no es tan grande para soportarnos, porque solo estas al pendiente de mis defectos y aprovechas mis descuidos e impotencia para herirme, me analizas en todo aquello que no es afín a tus percepciones y convicciones y que al cabo solo dejas ver lo malo que puedo ser y opacas mis cualidades, no soy necesario no estoy en tus planes es más te estorbo y mi sola presencia te es desagradable. Engrandeces mis fracasos y cuestionas mis necesidades y aflicciones no soy digno de fe ni de consideración y hasta gozas e ignoras mi sufrimiento. No me merezco tu atención y sin embargo te empeñas en señalarme. Y al final eres correspondido.

En momentos me detengo y pienso que la química es fundamental en cualquier relación y caviló que elementos no coinciden o armonizan entre tú y yo que



nos hacen rechazarnos, haciendo memoria no recuerdo haber hecho algo para merecer tu odio y realmente si bien he recibido tus embates he pensado que yo pude haber sido más letal.

Sin embargo reconozco tus cualidades y tus talentos y algo si puedo decirte te conozco más que tus amigos y de mí no puedes esperar jamás la traición, conmigo has aprendido que no debes dar pasos en falso que debes ser cuidadoso que debes procurar no fallar porque ahí estoy para señalártelo o aprovechar tu distracción, al final somos más que leales sabes mi postura y yo la tuya no hay término medio no hay tolerancia pero si mucha claridad. La resolución la da el tiempo la justicia y la prudencia y pone todo en orden. Pensamos diferente ciertamente y eso es digno de hacernos enemigos me pregunto?

En algún instante he pensado porque no fuimos amigos, y he querido en verdad decirte que te admiro y que eres un gran contrincante y que yo hubiera hecho tal

cosa de diversa forma y también que después de tanto no te odio y no siento alivio al dolor que te he provocado y he pensado desde la distancia que me perdones y en verdad te he perdonado, porque me hiciste fuerte porque me hiciste más grande para soportar el dolor. Creo al final que somos muy parecidos en alguna faceta por eso como los polos iguales nos rechazamos, a veces nos falta conocimiento para entender que estamos frente a un espejo o a una oportunidad y no queremos aceptar nuestro reflejo, pero al fin todo es necesario el universo se sostiene con fuerzas que pueden atraerse o rechazarse.

No es malo ni bueno ser enemigos, es natural en algún momento de nuestras vidas, estamos sometidos a la leyes del cosmos y al final no somos diferentes todos somos polvo de estrellas, y solo somos una combinación de elementos en un instante que deben confrontarse en un punto para ser parte del movimiento, tal vez no podemos entender aún la grandeza a la que pertenecemos, pero debemos sentirla y estar seguros que somos perennes, que la lucha del espíritu debe ser puesto a prueba y que

es constante para aprender y alcanzar la meta, esta es la vida, la resurrección y la eternidad la cual no está ni cerca ni lejos está aquí y ahora.

# 3

## Las trampas de las palabras

Miguel García Callejas

Tengo ante mí una tarea ingente: escribir sobre las trampas de las letras, no como una crónica sino como un ensayo, es decir, volver a vuelapluma sobre las telarañas que sobre mí han tendido las palabras, las ideas, los hados, la inspiración, el destino. Y, si se me permite, comenzaré por un libro que hallé, comenzada la adolescencia, en un estante de la biblioteca de la escuela secundaria, la Tecnológica Agropecuaria #27. Dudo que alguien se halla sentado cada receso, como yo, al extremo de un estante y comenzado a leer, libro por libro.

Lo recuerdo claramente: “El Galano arte de leer”, lleno de historias y poemas, entre ellas “Para el pórtico

de una escuela”, “El rosario de Amozoc” y “La mulata de Córdoba”. Los ojos se me volvieron platos y la mente, imaginación pura. Ya por entonces me había extasiado en un maravilloso libro de primaria, donde se contaba el viaje de un grupo de alumnos premiados por el gobierno de la República. Los llevaron en un recorrido por todo el país, en una genial aventura. No olvido su arribo al puerto de Topolobampo o su encuentro con los japoneses avecindados en México. Viví las peripecias con ellos.... Fueron tal vez las primeras trampas que me tendieron las letras. Era mágico: leer y viajar con las palabras. Claro que había textos escolares comunes y no los rehuía, los de biología eran interesantísimos, como los que ilustraban las filogenias del reino animal y vegetal o el mineral con sus rocas, piedras y estratos escondidos bajo tierra; y los de historia, que me trasladan a otros tiempos.

Durante el internado cayó en mis manos un libro singular, escrito por un jesuita que luego colgó los hábitos: Ramón Cué Romano. No olvido su sinceridad:

“Señor, “confieso que he sido ladrón/ obstinado de violetas”. E indeleble, su “Navidad sin pandereta”:

Entretanto me topé con El Principito, o más bien él se topó conmigo; me encantó su visión de las cosas, del mundo, del universo y la filosofía: “sólo con el corazón...” “sólo con el corazón” me repetí durante años y dejó una huella indeleble en mi alma. Era otra trampa que iba tocando las fibras más sensibles. En mis manos cayeron otras letras, inolvidables:

“Puedo escribir los versos más tristes esta noche...” y me llené de alas, como las de Sabinés: “El mar se mide por olas... nosotros por lágrimas”. Era como si las palabras estuvieran esperándome, convocándome, urgiéndome.

Una tarde, en medio de un bosque, sobre unas peñas, junto a un manantial, mi espíritu se llenó de rabia, empujado por una chica. Casi me convertí en homicida, pero el destino quiso que ese día naciera el poeta. En una semana escribí poco más de treinta poemas, de los que

escasamente sobrevive una docena. La trampa se cerraba: “A quien lo quiera le vendo/ un corazón en pedazos; si quiere, páguelo a plazos,/ al cabo yo ni me ofendo”. Cursi, rabiosamente cursi, como muchos de la época. Ahora me doy cuenta de que una misteriosa araña tejía sus redes en torno mío. Algo, desde muy dentro, me llamaba.

No terminaba aún la secundaria cuando un libro de texto me atrapó, una antología de Lengua y Literatura Españolas, de Porrúa Editores. Frente a mis ojos desfilaron El Cid, La Celestina, Don Quijote, Rubén Darío, Calderón de la Barca. Era un libro pesado como tabique, pero también un manantial casi eterno. Lo recuerdo muy bien: cada página era una puerta, cada sección una oportunidad

Un decenio después asomaron otras letras: las de la historia, las de las culturas prehispánicas: “La Visión de los vencidos”, “Filosofía náhuatl”, “Teología del Nican Mopohua”. Entiendo ahora que eran susurros que venían

de otros tiempos, que me forjaban. Pocos años después una lengua nueva asomó a mis oídos, a mis pupilas, a mi memoria: el hñähñü. Y entre mis manos se escurrió un cuentecillo otomí: “¿A dónde vas arañita?” Allí el hombre hñähñü dialoga con la historia buscando explicación a las preguntas fundamentales de la existencia.

Poco después me sorprendieron e inquietaron Los Contemporáneos: Salvador Novo y su “Elegía”: “Los que tenemos unas manos que no nos pertenecen”, Xavier Villaurrutia y sus “Décimas de nuestro amor”, Carlos Pellicer y sus “naranjas automóviles”; pero también me sedujeron “Las confidencias de un árbol” de Enrique González Rojo y su “Oda a la goma de borrar”. Acá tendría que agregar a Elías Nandino que dijo: “Por este pinche orgullo” o “El azul es verde que se aleja”. Y, para rematar, a Walt Whitman, con su “Canto a mí mismo”.

Una tarde, en la Biblioteca Pública Municipal descubrí dos novelas: “Amado mío” y “Actos impuros”,



de Pier Paolo Pasolini. La obra me sacudió por su temática y me puso en camino de otra vena literaria: el erotismo. Como resultado nacieron varios relatos, como “Así comenzó” e “Inesperado amor”.

No olvido, cómo hacerlo, otro secuestro simultáneo, aquel en que me tiene la ciencia ficción: Julio Verne, Isaac Asimov, Bradbury y tantos otros. Debo confesar que mis inicios en este género fueron unos libros de bolsillo con relatos más bien cortos con los que daba yo vuelo a mi imaginación. ¿Quién podía revelarse, por ejemplo, en contra de “Un detective en el tiempo”, publicado por Editorial Bruguera?

Tampoco pude resistir a mis impulsos poéticos entrando por mano propia en la jaula. Y nació “Yo, Emiliano”, un breve poemario con letras rápidas en las que volqué mi interior. Inacabado está “Lastre”, con su peso que me atora. Muchos de mis poemas nacieron al abrigo de las redes sociales y allí están exhibiendo y exponiendo mi ser más profundo. Mención aparte

merecen los cuadernillos que vagan por ahí, entre otros papeles y que contienen fragmentos de un diario. Tal vez estos textos sean una ventana al pasado, a mi corazón, a lo que de humano tengo.

Al ensayar esta breve y vertiginosa descripción acerca de las trampas que las palabras me han tendido a lo largo de unos cincuenta años, me siento débil y expuesto. Es como ser pillado en una travesura o sorprendido por unos oídos indiscretos en la caja medio oscura de un confesionario. Pero tiene también algo de ego, de presunción, al reconocer que esta cárcel no me pesa. Tal vez un día me anime a continuar esta lista y revelar otros encuentros, otras prisiones, otros enamoramientos que las letras me han provocado.

# 4

## Los libros como objeto literario en “La biblioteca de Babel”

**Luis Arturo Fuentes Ramos**

En la pléyade de escritores latinoamericanos, Jorge Luis Borges (1899-1986) es una de las figuras más notables. Pese a contar con una vasta producción literaria, Borges se centró en unos cuantos tópicos: la memoria, el tiempo, el laberinto, las apariencias, las paradojas... Tal vez por eso cada nueva página que leemos del autor parece, de cierta forma, una reelaboración de otra página que ya habíamos leído anteriormente, como bien observa Ricardo Piglia:

“... [la literatura de Borges] da esa sensación de concentración extrema y también de monotonía como si hubiera entrado y salido siempre del mismo texto y lo hubiera reescrito a lo largo de su

vida, un trabajo continuo de reescritura, de variantes y de versiones”<sup>1</sup>.

No obstante lo anterior, su vasta imaginación hace que su literatura se aleje de la monotonía.

El libro sin duda, también figura entre los temas más recurrentes de la literatura borgiana. Numerosos ensayos, poemas y relatos dan cuenta del papel primordial del libro dentro de su obra. Basta ver el índice de cualquiera de sus ensayos para percatarse de cuántos están dedicados a escritores, como su amado Stevenson, o algún libro en particular (aquí entrarían sus reseñas bibliográficas y extraordinarios prólogos). Por ello en este breve ensayo solo abordaré el libro en abstracto, como símbolo u objeto estético dentro de la literatura de Borges. Por su gran relevancia, me centraré en un relato de *Ficciones* donde los protagonistas son los libros: “La biblioteca de Babel”.

### *Ficciones*

En la década de los 40, Borges publicó dos libros de cuentos: *Ficciones* (1944) y *El Aleph* (1949). En realidad

---

<sup>1</sup> Piglia, Ricardo *Crítica y ficción*, España, Anagrama, 2015, p. 151.

se trata de compilaciones de relatos que ya habían sido publicados en libros, diarios y revistas. Para Alejandro Vaccaro, biógrafo de Borges, “*Ficciones* es sin dudas el libro capital, la columna vertebral de su obra, el libro que lo haría trascender definitivamente, primero en la Argentina y luego en todo el mundo”<sup>2</sup>. *Ficciones* es a su vez la suma de dos libros recientes: *El jardín de los senderos que se bifurcan* –del cual seleccioné “La Biblioteca de Babel”– y *Artificios*.

Los cuentos de Borges han sido objeto de numerosas reflexiones y abordados no solo desde la teoría literaria, sino también de otros campos como la filosofía y hasta la música. Por eso resulta irónico que en su prólogo de *El jardín...* Borges comience casi desdeñando o subestimando los cuentos que lo comprenden: “Las siete piezas de este libro no requieren mayor elucidación”. En cambio, el escritor Adolfo Bioy Casares (y mejor amigo de Borges) presenta otro panorama de los cuentos de *El jardín...*, al asegurar que

“Borges ha creado un nuevo género literario que participa del ensayo y de la ficción; son ejercicios de incesante inteligencia y de imaginación feliz,

---

<sup>2</sup> Vaccaro, Alejandro *Borges Vida y Literatura*, Argentina, Edhasa, 2006, p. 431

carentes de languideces, de todo elemento humano patético o sentimental, y destinados a lectores intelectuales, estudiosos de filosofía, casi especialistas en literatura”<sup>3</sup>.

### *La Biblioteca de Babel*

Fiel a su costumbre de intrigar al lector, Borges nos indica la génesis de “La Biblioteca de Babel” en el prólogo a *Ficciones*: “No soy el primer autor de la narración de *La biblioteca de Babel*; los curiosos de su historia y de su prehistoria pueden interrogar cierta página del número 59 de *Sur*, que registra los nombres heterogéneos de Leucipo y de Lasswitz, de Lewis Carroll y de Aristóteles”. Sin duda Borges se refiere al ensayo “La biblioteca total” donde plantea las ideas que a la postre se transformarán en su célebre relato. Ahí hay alusiones.

Así como a través de ciertas fórmulas matemáticas se pueden calcular el número de posibles jugadas del ajedrez ya que incluye un número finito de casillas (64) y piezas (32), “La biblioteca total” que Borges intuye plantea un sistema que sea capaz de reproducir todas las

---

<sup>3</sup> Bioy Casares, Adolfo “Prólogo” en *Antología de la literatura fantástica*, España, Sudamericana, 1999, p. 12.

posibles combinaciones de los caracteres (el abecedario) que componen el lenguaje:

“A fuerza de simplificaciones análogas, llega Kurd Lasswitz a veinticinco símbolos suficientes (veintidós letras, el espacio, el punto, la coma) cuyas variaciones con repetición abarcan todo lo que es dable expresar en todas las lenguas. El conjunto de tales variaciones integraría una Biblioteca Total....”<sup>4</sup>.

Las reflexiones del matemático y escritor Kurd Lasswitz le sirven a Borges para imaginar un mundo regido por sus teorías matemáticas. Aunque la idea pueda parecer atractiva, los inconvenientes de tal empresa pesarían mucho más que sus virtudes, pues el azar y el caos predominarían en ese mundo. Borges observa que por cada “línea razonable o una justa noticia habrá millones de insensatas cacofonías, de fárragos verbales y de incoherencias”<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Borges, Jorge Luis, “La biblioteca total” en <https://ddooss.org/textos/relatos/la-biblioteca-total> (recuperado 1 de abril de 2021).

<sup>5</sup> Ibid.

Esta idea caótica basada en Lasswitz es la que predomina en “La biblioteca de Babel” casi al pie de la letra: “El número de símbolos ortográficos es veinticinco. Esa comprobación permitió, hace trescientos años, formular una teoría general de la Biblioteca y resolver satisfactoriamente el problema que ninguna conjetura había descifrado: la naturaleza informe y caótica de casi todos los libros”<sup>6</sup>. En el cuento, se atribuye a un pensador bibliotecario el descubrimiento de “que la Biblioteca es total y que sus anaqueles registran todas las posibles combinaciones de los veintitantos símbolos ortográficos (número, aunque vastísimo, no infinito) o sea todo lo que es dable expresar: en todos los idiomas. Todo”.

Las posibilidades prácticamente infinitas de combinar las letras dan resultados muy curiosos. El narrador comenta un peculiar hallazgo que su padre tuvo en vida: un libro donde las letras MCV se repetían desde el primer renglón hasta el último. Un libro de la biblioteca es muy famoso solo porque en su penúltima página dice “Oh tiempo tus pirámides”. Este tipo de anécdotas que el narrador nos relata nos da una idea de todo el tiempo y esfuerzo que implica encontrar una sola

---

<sup>6</sup> Las citas del cuento “La biblioteca de Babel” están basadas en la versión de Borges, Jorge Luis Borges esencial, España, RAE, 2017, pp. 57-64..



frase coherente dentro del océano de letras que es cada libro. Lo único que les da fuerza a los habitantes de esa biblioteca para seguir esa absurda búsqueda, es la esperanza de encontrar un libro que sea legible y valioso.

Contrario a lo que pudiera pensarse de un devoto lector como lo fue Borges toda su vida (incluso al perder la vista, nunca dejaron de leerle en voz alta), en “La biblioteca de Babel” no están presentes la dicha por la lectura ni la felicidad por encontrarse en una biblioteca (cabe recordar que en el “Poema de los dones” Borges confiesa que se figura el paraíso como una especie de Biblioteca). Aunque en un primer momento los hombres de la biblioteca muestran felicidad (“Cuando se proclamó que la biblioteca abarcaba todos los libros, la primera impresión fue de extravagante felicidad. Todos los hombres se sintieron señores de un tesoro intacto y secreto”), no tardan en perderla al no encontrar sentido al mundo que los rodea: “A la desaforada esperanza, sucedió, como es natural, una depresión excesiva. La certidumbre de que algún anaquel en algún hexágono encerraba libros preciosos y de que esos libros preciosos eran inaccesibles, pareció casi intolerable”.

En “La biblioteca de Babel” predomina el horror. Es una auténtica distopía donde los habitantes de esa biblioteca están condenados a vagar por los anaqueles de una

biblioteca infinita llena de libros, en su mayoría, indescifrables. La capacidad lectora de los habitantes de la biblioteca se anula y pierde sentido si los textos a los que tienen acceso están determinados por el azar y no por la razón. Libro y lectura hacen una dupla inseparable; sin embargo, todo libro pierde su sentido si no hay un lector capaz de descodificar su contenido. De esta manera, el panorama distópico de la biblioteca de Babel se vuelve más evidente entre sus habitantes: “ Las epidemias, las discordias heréticas, las peregrinaciones que inevitablemente degeneran en bandolerismo, han diezclado la población. Creo haber mencionado los suicidios, cada año más frecuentes”.

El cuento de Borges también es una metáfora del abrumador mundo de los libros. Ya Baltasar Gracián en el siglo XVII (cuando la industria de los libros no es ni de lejos la que es hoy en día), decía en su *Oráculo manual y arte de prudencia*, que “Hay mucho que saber y es poco el vivir”. Por su parte, Gabriel Zaid dedicó un ensayo para dar cuenta del abrumador número de volúmenes y observó que por más libros que leamos, estos no serán nada en comparación con los que no hemos leído: “Los libros se publican a tal velocidad que nos vuelven cada día más incultos. Si alguien lee un libro diario, deja de leer 4000 publicados el mismo día. Sus libros no leídos

umentan 4000 veces más que sus libros leídos”<sup>7</sup>. Tal vez en un lector del nivel de Borges, la angustia de no poder leer todos libros que se quiere, sea mayor que el placer de leer unos cuantos libros.

### *Últimos comentarios*

El hombre, entonces, siempre será un lector imperfecto para la empresa que implica leer una biblioteca: “El hombre, el imperfecto bibliotecario, puede ser obra del azar o de los demiurgos malévolos; el universo, con su elegante dotación de anaqueles, de tomos enigmáticos, de infatigables escaleras para el viajero y de letrinas para el bibliotecario sentado, sólo puede ser obra de un dios”. “La biblioteca de Babel” es uno de los cuentos más valiosos de la literatura de Borges. En él no encontraremos un elogio al libro; por el contrario, los libros son un recordatorio de nuestras limitaciones humanas y que nunca podremos acceder más que a una parte mínima, casi insignificante, del conocimiento que encierran. De cierta manera, Borges capta muy bien el vértigo que producen los demasiados libros y que no somos nada ante ellos: “La certidumbre de que todo está escrito nos anula o nos afantasma”.

---

<sup>7</sup> Zaid, Gabriel *Crítica del mundo cultural*, México, Colegio Nacional, 2018, p. 21.

También me parece muy valioso que el cuento satirice el culto a los libros, evidenciando el fanatismo ridículo al que a veces llegan los lectores y amantes de la cultura: “Yo conozco distritos en que los jóvenes se prosternan ante los libros y besan con barbarie las páginas, pero no saben descifrar una sola letra”.

Por último, cerraré con una reflexión de José Emilio Pacheco en torno a la idea acerca de la literatura en Borges. “La biblioteca...” lo sintetiza muy bien, ya que se trata de una continuación del diálogo de la cultura, planteado inicialmente por los autores mencionados en “La biblioteca total”; asimismo, se plantea el infinito como uno de los tópicos borgianos más recurrentes:

“Para Borges la literatura es el libro de arena sin principio ni fin. El número de sus páginas es infinito. Ninguna es la primera, ninguna la última. Se trata de una labor colectiva en que cada obra de un individuo supone e incluye el esfuerzo de muchas personas y a la vez prepara los libros que vendrán, las páginas escritas por quienes no han nacido todavía”<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Pacheco, José Emilio *Jorge Luis Borges*, México, Era, 2019, p. 69.



# Cisterna de Sol

Cisterna de Sol es una plataforma cultural y literaria independiente, no recibe financiamiento público ni privado. Su trabajo consiste en la exposición de la literatura sobre la premisa de la lectura como acto de placer.

Provee recomendaciones, análisis críticos, bibliografías y opiniones de su autor, César Benedicto Callejas.

Visite y suscríbese en: <https://cesarcallejas.me/>